

XI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2015.

# **El malestar en la cultura. El origen de Carta Política. Año I: 1974.**

Leandro Rossi.

Cita:

Leandro Rossi (2015). *El malestar en la cultura. El origen de Carta Política. Año I: 1974. XI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-061/338>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

## ***El malestar en la cultura. El origen de Carta Política. Año I: 1974<sup>1</sup>.***

El opresor más eficaz es el que convence a sus subordinados a que amen, deseen y se identifiquen con su poder; cualquier práctica de emancipación política implica así la forma de liberación más difícil de todas, liberarnos de nosotros mismos.

*Terry Eagleton*

Lic. Leandro Rossi  
[leandro.a.rossi@gmail.com](mailto:leandro.a.rossi@gmail.com)

**Resumen:** El presente trabajo tiene como objeto de estudio el inicio del proyecto editorial de un grupo de intelectuales y periodistas que se cristaliza en la fundación de la revista política denominada *Carta Política*. Se pretende analizar, específicamente, qué motiva a este grupo de intelectuales a intervenir a través de la revista y desde qué posicionamiento político ideológico realizan una interpretación de la realidad de su tiempo. Este proyecto intelectual cuenta con la participación de hombres como Mariano Grondona, Félix Luna, Carlos Floria, Heriberto Kahn, Juan Carlos de Pablo, Rodolfo Pandolfi, entre otros.

Se propone como recorte documental las ediciones de 1974 de *Carta Política*, que comprende desde el N°1 (junio de 1974) al N° 13 (diciembre de 1974), inclusive.

*Palabras clave: Carta Política – Ideología – Prensa Política – Intelectuales - Argentina*

### **I. *Tiempos violentos. El mapa de la cuestión.***

El proyecto intelectual que se materializa en la revista *Carta Política* emerge editorialmente en los meses previos de lo que sería uno de los capítulos más sombríos de la historia argentina. El país se encontraba inmerso, desde algún tiempo atrás, en un contexto político, social y económico complejo, caracterizado por una creciente conflictividad.

El devenir de los acontecimientos históricos y las luchas de clases constituyeron un escenario político que, para principios de 1970, se distinguía por diversos factores: en primer lugar, el legado de la construcción del Estado intervencionista (1930-1943) y, principalmente, las huellas del primer gobierno peronista (1946-1955), transformaron la estructura política, social y productiva del país, introduciendo un nuevo actor decisivo en el sistema político, con una capacidad de negociación e incidencia innegable: los sectores

---

<sup>1</sup> El presente trabajo es una aproximación a la primera etapa (1974-1975) del proyecto intelectual *Carta Política* que será abordado en forma completa en mi proyecto de Tesis de Maestría.

asalariados urbanos y esencialmente la clase obrera industrial. Este nuevo actor fue adquiriendo, sobre la base de la unidad lograda en el período peronista, una posición política fuerte y un instrumento de representación de los trabajadores que se erigió como uno de los factores de poder fundamentales en toda negociación política del período: los sindicatos. Este poder, deteriorado por momentos debido a la presión de los gobiernos de facto que se fueron sucediendo, logró salir fortalecido y renovado de las continuas persecuciones que sufrieron sus dirigentes y afiliados. Esta situación condujo a un esquema económico y social donde los trabajadores, como sujetos políticos claves de una sociedad capitalista, lograban entablar disputas al capital por la distribución de los recursos que las relaciones sociales de producción daban como resultado<sup>2</sup>.

En segundo lugar, y vinculado al fortalecimiento del proletariado organizado, se observa una destacada presencia de los sectores subalternos en el teatro de la política nacional. En este contexto, la sociedad civil presentaba la movilización de diversos actores como los jóvenes y los estudiantes que, a través de organizaciones universitarias o ramas juveniles de partidos, ingresaban con pie firme en la lucha política proyectando una agenda política amoldada a sus intereses y con una visión propia del acontecer político del momento. Esta participación juvenil, sumada a la participación obrera, en un contexto latinoamericano marcado a fuego por la victoria de la Revolución Cubana, generó *estructuras de sentimiento* (Williams, 2009) progresistas y revolucionarias, volcando a diversos sectores sociales hacia la izquierda o a representaciones que fundían el ideario peronista con ideas revolucionarias.

En tercer lugar, y simultáneamente, se sucedieron desde el golpe militar de 1955, repetidos golpes de Estado que hirieron de muerte las posibilidades de consolidación de un sistema democrático y representativo sólido<sup>3</sup>. Desde el golpe de 1930, que destituyera el segundo gobierno de Yrigoyen, la violencia se transformó en un recurso político más dentro de la contienda política partidaria. Aquel suceso comenzó a instalar la idea de que aquello que no se pudiera consensuar desde la política se podría imponer desde la violencia del

---

2 Sobre el creciente poder sindical véase Cavarozzi, Marcelo (1984). *Sindicatos y política en Argentina*. Buenos Aires: CEDES.

3 Se recomienda la lectura de Manin, Bernard (1995), *Los principios del gobierno representativo*. Buenos Aires: Revista Sociedad nº6.

Estado. Así, es que a lo largo de la historia de nuestro país se suceden los violentos golpes militares, en varias ocasiones como intentos de los sectores económicamente dominantes de establecer nuevos bloques hegemónicos.

En este contexto, el golpe militar de 1966, erigido como un proyecto político de las propias Fuerzas Armadas, no hizo sino recrudecer la violencia política en un entramado de creciente movilización de vastos sectores sociales, políticos y económicos. Mientras se iba derrumbando el sueño de Onganía de implantar los valores militares de “orden, autoridad, responsabilidad y disciplina” al conjunto de la sociedad, la opinión pública empezaba a conocer el accionar de los primeros grupos armados en Tucumán (antecedente directo de las Fuerzas Armadas Peronistas, FAP), estallaba el Cordobazo en 1969, se producía el asesinato del líder sindical de los obreros metalúrgicos Augusto Timoteo Vandor, la agrupación Montoneros secuestraba y asesinaba a Aramburu en 1970 y las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR) realizaban una operación armada en Garín.

Este es el contexto social y político de fines de los 60 y principios de los 70 en Argentina, que fue construyendo una sociedad movilizada, con un grado creciente de utilización de la violencia como práctica política y dividida en dos polos opuestos (Schmitt, 1999), aquellos que se volcaban a la aventura revolucionaria y aquellos dispuestos a una salida conservadora. Entre ambos polos, sectores sociales prisioneros de una duda paralizante y abyecta.

En este clima de creciente violencia política y polarización ideológica, se produjo como una ráfaga una serie de acontecimientos icónicos del período: las elecciones presidenciales de 1973 que proclamaron ganador a Cámpora, el regreso de Perón el 20 de junio de 1973 tras casi 18 años de exilio, el interludio que significó la “masacre de Ezeiza” y las elecciones de septiembre que le terminaron devolviendo el gobierno al viejo caudillo.

## **II. Crítica de la crítica escrita. Las características formales de la revista.**

En el invierno de 1974, un año después del regreso definitivo de Perón a la Argentina, se publica por primera vez la revista *Carta Política*. En la tercera semana de junio apareció la publicación quincenal bajo la dirección de Hugo Martini, financiada por el empresario Raúl Piñero Pacheco y publicada por la editorial Persona a Persona Sociedad Anónima Editora.

La revista tuvo dos etapas, la primera va desde junio de 1974 a septiembre de 1975, y la segunda etapa transcurre desde mayo de 1976 a mayo de 1980. Durante toda la primera etapa, de la cual consideraremos en el presente trabajo sólo los números correspondientes al primer año de la revista, el director fue siempre Hugo Martini<sup>4</sup> mientras que el equipo de redactores tuvo distintas variaciones. Las firmas con mayor cantidad de presencias en los 13 números publicados entre junio y diciembre de 1974 son las de Mariano Grondona y Félix Luna (escriben en todos los números), Carlos Floria, Juan Carlos de Pablo, Heriberto Kahn, Rodolfo Pandolfi y Miguel H. Alurralde, quien ofició de Jefe de Redacción.

Aparecieron, con una notable menor frecuencia, otras firmas durante este período, como las de Rosendo M. Fraga hijo, Rafael Martínez Raymonda, José Blanco Amor, Jorge Lozano, Natalio R. Botana, Lorenzo Sigaut, Juan Carlos Murdocca y las únicas dos mujeres que firman durante 1974: Adriana Olmos y Mariela Barreneche. En el N° 9, de octubre de 1974, se incorpora una sección breve de humor<sup>5</sup> a cargo de Andrés Redondo.

Si bien el estilo de la revista se sostuvo sobre la base de las firmas de autoridad de sus redactores, en todos los números aparecieron varias notas sin firma y en diferentes oportunidades, notas firmadas por las iniciales de sus autores<sup>6</sup>.

*Carta Política* hizo de su equipo de intelectuales el elemento diferencial con respecto al resto de las revistas de análisis político del período. Tal es así, que en las contratapas de cada número, lugar definido para publicitar la revista y cómo adquirirla vía suscripción, se anunciaba entre otras cuestiones la siguiente leyenda: “*Un staff irreproachable*” (contratapa CP, N° 2) o “*Carta Política le garantiza continuidad informativa tratada por un staff irreproachable*” (contratapa CP, N° 8).

Se advierte a partir de la lectura de cada número, un proceso paulatino de organización general de la revista, que pasa de las 24 páginas de los primeros números a las

---

4 En la segunda etapa de *Carta Política* (1976-1980) el director fue Mariano Grondona, quien durante la primera etapa era uno de los columnistas destacados de la revista.

5 Si bien a partir del N° 5 la revista incluye el humor gráfico en breves recuadros con la firma del dibujante “Goma”, es en el N° 9 que tanto el dibujante como el encargado del humor en la revista aparecen como parte del staff editor.

6 Ejemplos de ello son las firmas R.M.F (N° 1), M.G. (N° 12), entre otras.

48 páginas a partir del N° 11. En segundo lugar, mientras en los primeros números el lector se topa con una multiplicidad de artículos, cuadros y análisis de la actualidad social, política, económica y universitaria sin presentación o introducción alguna, a partir del N° 3 la edición empieza a ser más prolija y cuidada, dejando la página 2 para dar a conocer al staff de la revista (Director, Jefe de Redacción y Columnistas), la información editorial<sup>7</sup>, una introducción breve sobre los temas que se abordarán en el número y un índice. Finalmente, como cambios principales, en el N° 11 aparecen las “*Carta de la Dirección*”, constituyendo la voz editorial y asoma en la portada el lema “*Informe político y económico de la quincena*”.

Con respecto a la estructura periodística de la revista, *Carta Política* no presenta a lo largo de los 13 números de 1974 una estructura constante, sino que ésta también es una arista que se va desarrollando de a poco sin definir una disposición rígida. Si bien se advierten secciones que se van repitiendo en varios números no se sostienen a lo largo del tiempo, probablemente porque el perfil que construye la revista privilegia a los firmantes por sobre las secciones. Pareciera no ser relevante contar con secciones fijas, establecidas y constantes en cada edición, en tanto lo importante en el estilo del medio es quienes escriben. Aun sosteniendo el criterio de concentrar los artículos eminentemente políticos en las primeras páginas para dejar el análisis estrictamente económico para el final, los cimientos que sostienen a *Carta Política* son sus firmas destacadas. Lo que la hace diferenciarse de la propuesta comercial de otras revistas políticas del período es *quien escribe, quien habla*.

Aquí nos apoyamos en la noción de *nombre de autor* de Foucault (2010), considerando que éste “*manifiesta el acontecimiento de un conjunto determinado de discurso, y que se refiere al estatuto de ese discurso en el interior de una sociedad y en el interior de una cultura*” (Foucault, 2010: 21). El autor, quien otorga una cierta unidad al discurso, es la figura que sustenta a la revista, es a partir de la conformación de este grupo de autores, intelectuales, que ejercen la función-autor sobre la que se respalda el estilo periodístico de *Carta Política*. El punto de partida, que se materializa en la rúbrica del firmante de cada artículo, funciona como garante del análisis que se le ofrece al lector. Se

---

<sup>7</sup> En los primeros 2 números esta información aparece en un sintético recuadro en la parte inferior de la contratapa.

genera un marco allí en donde la palabra de estos hombres devenidos en autores recibe un “*estatus determinado*” (Foucault, 2010: 20) dentro del ámbito de la cultura. Como en la literatura, en los artículos de análisis político, la función-autor actúa plenamente, no sólo no se borra sino que es un eje fundamental en la construcción del *contrato de lectura* (Verón, 1985) propuesto por el medio. De ahí, como se mencionó anteriormente, el lema de la revista: “*Carta Política le garantiza continuidad informativa tratada por un staff irreprochable*”.

Partiendo de considerar a la lectura como proceso socio cultural de captura o apropiación del sentido de un texto, es decir como actividad significante, para llegar al texto que se lee, consideramos útil el concepto de contrato de lectura utilizado por Verón. En este sentido, entendemos como tal, la relación entre la revista y su lectura, en un marco propuesto por el medio, en tanto medio masivo de comunicación. Para realizar este tipo de análisis, se abordan todos los aspectos de la construcción del medio que definen el vínculo con el lector, el texto, las modalidades del decir, la imagen en relación al texto y las modalidades de construcción de la imagen, el modo de clasificación y presentación del material, lo que se conoce como los “dispositivos de apelación” (títulos, subtítulos, copetes), la propuesta del orden de lectura, etc.

Considerando estos elementos para nuestro análisis, observamos que *Carta Política* formula un contrato con sus lectores sobre la base de una propuesta sobria, seria, erudita, a menudo con un vocabulario de tinte académico, en donde se privilegia el análisis en profundidad y detallado de su “irreprochable staff”. Se parte desde el lugar de un supuesto enunciador objetivo que despliega un “discurso verdadero” combinado, regularmente, con un discurso con aires “pedagógicos”. Este contrato de lectura supone un lector exigente, con cierto capital cultural que le permita establecer lazos con este nivel de discurso y análisis propuesto. Por lo tanto, consideramos que el perfil de lector de la revista está claramente constituido.

### **III. *Hablar no es ver*. Las ideas políticas del grupo.**

El concepto de derecha se asocia a la defensa de determinados valores (libertad, seguridad, propiedad privada, tradición) en detrimento de otros (Bobbio, 1995) y la defensa, en última instancia, de un orden sostenido por la inequidad y la explotación del

hombre por el hombre. Dentro del campo de la derecha argentina a lo largo de la historia se han ido desarrollando diferentes líneas que alcanzaron relevancia en ciertos contextos históricos, como los conservadores y nacionalistas, liberales, liberales-conservadores y, posteriormente, el surgimiento de las primeras ideas neoliberales.

Al interior de este espectro ideológico resplandece el liberalismo, como una doctrina que postula en términos generales un Estado que interfiera lo menos posible en la vida de los individuos y el imperio de una economía de mercado (Bobbio, 1999); una escuela de pensamiento que resume su núcleo doctrinario en una frase simbólica: “*Laissez faire et laissez passer, le monde va de lui même*”<sup>8</sup>. Por lo tanto, el liberalismo se instituye como un sistema de ideas que protege la propiedad privada (inclusive la de los medios de producción), que resguarda la existencia de un mercado de trabajo, y que postula un Estado de derecho formal con poderes limitados.

Las ideas de los integrantes de la revista son herederas de las diferentes huellas que cada línea de pensamiento ha dejado en la historia de las ideas (Terán, 2010). El núcleo de firmas que constituyen los pilares principales sobre los que se sostiene este proyecto intelectual tienen en común ciertas representaciones, ideas, concepciones y creencias que se entraman heterogéneamente conformando una *constelación de ideas* (Adorno, 2005) compleja pero con cierta solidez sobre los postulados generales del liberalismo. Este bagaje ideológico se complementa con elementos recogidos a partir de las trayectorias personales de cada uno de los integrantes del grupo, tales como fuertes vínculos con el pensamiento católico (Saborido, 2007), un anclaje en el pensamiento conservador oligárquico, lazos tanto con las Fuerzas Armadas como institución como también con el ideario que representan en un corpus ideológico tradicional, ciertos vínculos o simpatías con el partido radical (en algunos de sus integrantes) y antipatías con el peronismo “populista”. Este armazón ideológico se *aggiorna*, a su vez, con los principios del liberalismo económico y con los aportes de la perspectiva liberal tecnocrática de la época.

En el momento histórico en que nace la revista, las ideas que prevalecen en el campo ideológico de la derecha son las ideas del liberalismo-conservador. Esta hegemonía (Morresi, 2011) no significó la desaparición del resto de las ideas que conforman el

---

8 “*Dejen hacer, dejen pasar, el mundo va solo*”.



espectro de la derecha, sino una suerte de reelaboración a partir de la perspectiva hegemónica del liberalismo-conservador dentro del campo (Bourdieu, 1999 y 2002).

De esta manera, las trayectorias intelectuales y las perspectivas ideológicas de este grupo de hombres confluyen en el proyecto de Pinero Pacheco: la figura de Mariano Grondona con su formación católica conservadora, su visión aristotélica tomista y la impronta liberal incorporada mediante su admiración por el filósofo José Ortega y Gasset, y la influencia de un académico moderado y católico como Carlos Floria, constituyen dos firmas de renombre para la publicación. A esta línea más eminentemente académica y católica, se suman los aportes de una línea con una mayor raigambre periodística en donde destacan la presencia de Heriberto Kahn, quien poco a poco fue generando cercanos vínculos con los hombres de las Fuerzas Armadas, el habitual jefe de redacción de la revista Miguel H. Alurralde y el escritor, periodista y ex militante radical frondizista Rodolfo Pandolfi. Un tercer componente en el núcleo central de la revista es la línea profesional, representada por hombres con cierta trayectoria en sus profesiones privadas y que le imprimen a la publicación un aporte específico, distinto al de sus otros integrantes. En esta línea sobresale el economista liberal Juan Carlos de Pablo, encargado principal en este tipo de abordajes durante 1974, el abogado con simpatías radicales devenido historiador, Félix Luna, y el abogado e historiador con fuertes lazos con la institución castrense Rosendo M. Fraga. El proyecto contaba con la dirección de un abogado conservador y católico como Hugo Martini.

Con este entramado ideológico de fondo, complejo y no libre de tensiones, es que los intelectuales reunidos en *Carta Política* abordan la realidad de su tiempo en el marco de las características particulares que distinguen al contrato de lectura configurado por la publicación. Ejercen a través de su palabra cierto poder invisible, de carácter simbólico (Bourdieu, 1999), que constituye un esquema de interpretación, desde un posicionamiento político ideológico específico, de la coyuntura política del momento. En este sentido, consideramos que “*la ideología es una función de la relación de una manifestación con su contexto social*” (Eagleton, 2005; 29) y al que se refiere, entendiéndolo además, como el espacio en donde se da la batalla político y social en el nivel de los signos, significados y representaciones.

Pero ¿de qué forma podemos identificar el posicionamiento político e ideológico del proyecto intelectual financiado por Piñero Pacheco? A partir del análisis político que se realiza en la revista en el marco del contexto social en que se produce. Para ello, tomamos núcleos temáticos específicos como la concepción sobre el rol del Estado e ideas económicas generales y la visión del populismo. El primer criterio permite identificar posicionamientos típicamente definidos dentro del campo de ideas de la derecha, mientras que consideramos que el populismo fue el concepto que ocupó el lugar de “exterior constitutivo” (Morresi, 2011) que identificó por entonces al Otro en tanto elemento identitario esencial del adversario político.

Al analizar los artículos de *Carta Política*, y haciendo foco en las ideas económicas y el rol del Estado en la economía argentina, se observa una clara oposición al intervencionismo estatal en el mercado y la constante idea del “dejar hacer” del liberalismo económico. Al final del N° 1, y en contexto de difíciles negociaciones con el Mercado Común Europeo por las exportaciones de carne, la revista incluye un artículo sobre el mercado de la carne y una entrevista al ex Subsecretario de Comercio Exterior, Dr. Jorge Ronderos. Tanto en el artículo, como en la entrevista, se critican las políticas tendientes a “regular el comercio de carnes” (CP, N° 1: 22), se considera que las retenciones, medidas cambiarias (“manipuleos”) y la fijación de precios máximos “(...) no pueden incorporarse definitivamente a la estructura de la exportación ganadera, sin desalentar la producción” (CP, N° 1: 23), y el ex Subsecretario cierra el comentario afirmando que “cuando se pretende violentar el sistema natural de determinación de precios de mercado y de canales de comercialización para sustituirlos por el criterio discrecional de los funcionarios, no puede extrañar que el resultado consista en el desaliento, la escasez, el mercado negro, el encarecimiento, la persecución al productor y el sufrimiento del consumidor” (CP, N° 1: 23).

Este estilo intervencionista es visto como una amenaza, donde la intromisión del Estado ejerce una presión que provoca un temor socializante a juicio de Carlos Floria: “No es un secreto para nadie que las atribuciones del Estado se multiplican, que sus facultades de intervención en la vida social aumentan, y que la sociedad futura promete un poder político aún más extenso, reclamando en parte por el proceso de socialización que predomina con caracteres distintos en todas las situaciones nacionales” (CP, N° 3: 22). A

continuación de alarmarse del extenso poder futuro del intervencionismo estatal, remarca la incapacidad del Estado para dar respuestas adecuadas en las áreas en las que se inmiscuye, recorriendo los pasos típicos de la crítica liberal al Estado intervencionista por ineficaz.

En uno de sus continuos análisis de la situación económica, la revista realiza en agosto de 1974 un diagnóstico sobre conformación de un círculo vicioso: la demanda de bienes y servicios excede los niveles de abastecimiento que puede satisfacer la oferta, la brecha entre demanda y oferta exagera la actividad especulativa y los niveles de inversión al permanecer estancados consolidan las situaciones anteriores. Se concluye afirmando que todo este conjunto de problemas económicos provoca la existencia de dos niveles de precios en el mercado, el real y el oficial. Ante esta compleja situación, propone una solución drástica que *“implica mostrar en toda su crudeza los efectos no deseados y negativos que ha generado la conducción económica desde mayo de 1973”* (CP, N° 5: 21). Sin rodeos, la medida propuesta significa devaluar directamente: *“La solución –simple y necesaria- consiste básicamente en eliminar el doble nivel de precios, aumentando para ello los precios oficiales hasta igualar a los vigentes en el mercado negro”* (CP, N° 5: 21). Reconoce a continuación que esta tajante medida, de claro corte ortodoxo, obligará a ajustar otros parámetros y generará un fuerte costo político y económico, implicando un desgaste para las autoridades del gobierno.

Del análisis de las ideas sobre economía que lleva a cabo grupo, se destacan dos temáticas que se repiten a lo largo de 1974: la preocupación por la rentabilidad empresarial y las continuas menciones referidas a que el gobierno tome medidas económicas ortodoxas. La preocupación por la tasa de ganancia empresarial se aborda desde diferentes lugares, ya sea cuando se plantea que *“la restitución generalizada de los márgenes de rentabilidad existentes antes del 25 de mayo de 1973 es incompatible con la redistribución del ingreso”* (CP, N° 3: 19) o cuando se pone de manifiesto la tensión existente por las políticas de crecimiento y redistribución que terminan *“agotando los niveles de rentabilidad de las empresas industriales y contrayendo los correspondientes al agro”* (CP, N° 5: 17). Por otro lado, se discurre en numerosos artículos sobre la necesidad de que el gobierno realice ajustes en materia fiscal y tarifaria además de la necesidad de llevar adelante una *“mayor flexibilización en la política de precios”* (CP, N° 6: 21), se repiten las propuestas tendientes a *“reducir la tasa de crecimiento del gasto público”* (CP, N° 6: 23) como las propuestas a

favor de una devaluación: *“La devaluación, ajustada por la probable variación de los precios internacionales y de los costos internos, puede llegar a ser imprescindible, también desde un punto de vista meramente fiscal”* (CP, N° 6: 19).

Por un lado, se destaca en los abordajes eminentemente “económicos” como en algunas oportunidades sobrevuela el fantasma de las ideas monetaristas de la Escuela de Chicago y en otras ese espectro se encarna y se hace presente *ex profeso* (CP, N° 9: 17; N° 10; 19-22; N° 12: 41-43).

Finalmente, en el contexto de cambio de la cartera económica que implicó la salida de José Ber Gelbard y su reemplazo por Alfredo Gómez Morales, se ve como un acierto desde las páginas de *Carta Política* en tanto significa un giro en materia de política económica en línea con las ideas de eficiencia y con la separación típica de la doctrina liberal que separa, cual compartimientos estancos, la política por un lado y la economía por otro. Así, en la primavera de 1974 se elogia al nuevo Ministro de Economía dado que se asume desde la revista que sus criterios para manejar los fondos públicos se subordinan a la eficiencia, eliminándose el *“evidente despilfarro anterior que realizado con especulación política no resistía el menor cálculo económico”* (CP, N° 11: 7). Se trasluce, además de la división entre política y economía, cierta idea de subordinación de la política a la eficiencia de la economía en tanto disciplina exacta y neutral (Schvarzer, 1983).

#### **IV. El orden como compulsión a la repetición. Ideas del pandemónium populista.**

En este marco conceptual con predominio del credo liberal conservador, se comprende el papel que ocupa la democracia populista para el grupo, en tanto amenaza a las minorías y al orden social que pergeñan. Si para los sectores de derecha, en términos generales, el populismo es un movimiento igualador con potencialidad para subvertir cierto orden (político, moral, social), para los sectores liberal-conservadores fue el elemento que les permitió obtener la hegemonía al interior del campo de la derecha luego de 1955 (Morresi, 2011; Rouquié, 1994; Spinelli, 2005).

Tal como menciona Morresi, *“lo populista se vinculaba a las acciones sociales masivas (organizadas o no) que buscaban influir en la acción del Estado, sobre todo de aquellas acciones que procuraban otorgarle al aparato estatal un rol redistributivo con el objetivo de obtener una sociedad más equitativa”* (Morresi, 2011; 10). El populismo se

convierte entonces en la amenaza de dos valores centrales para el ideario de la derecha: las ideas de orden y libertad<sup>9</sup>.

Si en el primer número de *Carta Política* se titula “*un hombre en busca de enemigos*” (CP, N° 1: tapa) haciendo referencia al consenso generalizado con que gozaba Perón, al interior de esa misma edición se destaca que “*tanto ha sumado el Presidente a la rueda de la alianza, que tiene ahora un exceso de consenso. Esto es grave*” (CP, N° 1: 2). Ese “exceso de consenso” es el que le permitía sostener, no sin dificultades, un esquema de redistribución económica que como mencionamos anteriormente generaba la crítica desde el quincenario por afectar las rentabilidades empresarias, por ejemplo. Pero con el fallecimiento de Perón, la situación cambia. La tapa del N° 2 es elocuente: la imagen de la portada es la de un Balbín “pensante”, con sus dedos en la sien, el título principal reza “*las herencias de Perón*” y en el margen inferior derecho, un banda diagonal contundente: “*la frágil Argentina*” (CP, N° 2: tapa). Esa portada reconstruye sintéticamente lo que analizará de ahí en más la revista: el legado de Perón, el rol de Isabel Perón como Presidente, la lucha entre facciones por las herencias del líder difunto y la disputa de poder de lo que Mariano Grondona denominó en varias oportunidades como “*pentágono de poder*” (CP, N° 1: 6) - conformado por los radicales, justicialistas, la Confederación General Económica (CGE), la Confederación General del Trabajo (CGT) y las Fuerzas Armadas-, todos ellos reuniéndose primero alrededor de Perón y luego como actores en disputa por el poder real. Esta situación, en el contexto de un gobierno populista, afectado por algunas dificultades económicas, con un Estado intervencionista y una creciente violencia política, configura un esquema de poder que afectaba singularmente a esos valores defendidos por la derecha en general y por el liberal conservadurismo en particular (Vicente, 2008 y 2010; Morresi, 2007, 2008a y 2008b).

Aquí llegamos al segundo interrogante planteado, ¿cuál es la motivación del grupo para llevar adelante *Carta Política*? Encontramos dos vías paralelas que en determinado punto, se cruzan. El primero de los caminos es el que recorre el financista del grupo, Piñero Pacheco. Un hombre de negocios que fue “*ganando posiciones desde abajo, palmo a palmo*” (Piñero Pacheco, 1981: 21) pasando de cadete a realizar grandes negocios como

---

<sup>9</sup> Se recomienda la lectura de Canelo, Paula (2001). *La legitimación del Proceso de Reorganización Nacional y la construcción de la amenaza en el discurso militar. Argentina 1976-1981* [en línea]. *Sociohistórica* (9-10).

promotor de comercio exterior del Noroeste Argentino a crear la empresa Raúl Piñero Pacheco S.A. Pero ¿qué lleva a este “*afortunado hombre de negocios, pujante y ambicioso*” (Piñero Pacheco, 1981: 17) a ser el animador de una revista política, de un grupo de hombres de pensamiento? Su ambición, su necesidad de “*ganar el mundo empresario*” (Piñero Pacheco, 1981: 29) pero a su vez de entrar en el mundo de la política. Él afirma cierta vocación de participar de manera activa en la política nacional: poder político y negocios se entrelazan retroalimentándose sinérgicamente.

El sendero que iba recorriendo Piñero Pacheco se cruza con el camino de estos intelectuales: periodistas, abogados, economistas e historiadores encuentran en ese proyecto un espacio en donde convergen diferentes tradiciones de ideas, pero siempre dentro de un campo ideológico común que actúa como marco. Es el contexto histórico lo que hace que la propuesta del multifacético empresario sea atractiva para hombres como Grondona, Floria, Luna, Pandolfi, Kahn o De Pablo. Ese contexto político que giraba alrededor de Perón los tiene atentos y expectantes. Así lo refleja el primer número de *Carta Política* que se publica la tercera semana de junio de 1974, unos días después fallecía Juan Domingo Perón a los 78 años. Esa era la motivación de estos intelectuales: veían que la salud de Perón era frágil y que el orden político dependía fuertemente del líder del movimiento justicialista. La lógica de la verticalidad peronista se encontraba, desde que asumiera nuevamente la presidencia en octubre de 1973, en uno de sus puntos más álgidos. Desde esta perspectiva se lee ese primer número de la revista, donde se remarca que el peligroso y excesivo consenso con que goza el presidente refleja que el problema para el equipo de Piñero Pacheco no es político, sino económico: “*La inflación latente, el bajo nivel de los salarios, el déficit habitacional, la imposibilidad de darle a la educación lo que necesita y a las industrias del campo y la ciudad seguridades para poder programar, son temas que están hoy en un punto óptimo para ser resueltos, porque hay paz política*” (CP, N° 1: 4). Pero esto es así con Perón vivo y ocupando el máximo cargo político de la nación, esa paz política ¿continuaría sin Perón? ¿Cuál sería el destino de los argentinos sin Perón ordenando la vida política del país, sin ser el centro de la escena política nacional?

Allí radica la verdadera motivación de estos intelectuales: el proyecto intelectual en torno a *Carta Política* era una forma concreta de participar de manera activa en la vida política del país, la plataforma de la revista, su estilo característico y el contrato de lectura

propuesto la diferenciaban del resto de los medios en que estos hombres trabajaban y difundían sus ideas. *Carta Política* era una propuesta diferente, dirigida hacia un público particular, específico, a hombres que manejaban ciertas cuotas de poder o con aspiraciones reales a ejercerlo en un futuro no muy lejano. El proyecto analizaba la coyuntura política pensando en el mañana sin Perón, en el modelo de país que ellos imaginaban sin el eje central de la vida política argentina de los últimos 30 años. Un nuevo bloque histórico comenzaba y *Carta Política* era una plataforma adecuada para transmitir ideas y hablar directamente con los hombres que podrían ser actores claves en el nuevo proceso histórico.

#### **V. El huevo de la serpiente. Consideraciones finales**

*Carta Política* es un proyecto intelectual que amalgama cierta vocación de poder de un grupo de hombres y los negocios del animador de la revista. La agudeza intelectual de los integrantes del proyecto les permite detectar que están en vísperas de un momento histórico para el país: se avecina una Argentina sin Perón. Es una oportunidad única para pensar algo nuevo, diferente, sin tener que entablar una disputa con la figura del caudillo. Advierten la necesidad de aprender del pasado y evitar esa continúa *compulsión a la repetición*: consideran que es tiempo de construir de raíz un nuevo orden social, político y económico. Se esbozan durante 1974 algunas ideas concretas para dejar atrás ese malestar que generaran en la derecha argentina los años de gobiernos populistas. Consideran que es tiempo de realizar los ajustes que devuelvan el orden perdido a partir de la década de 1960 y para ello evalúan diversos instrumentos tanto económicos como políticos. *Carta Política* es una de las usinas de pensamiento de la derecha pero que goza de la particularidad de hablar directamente a los actores políticos de su tiempo, a los integrantes de ese “pentágono de poder” del que habla Grondona pensando en un nuevo régimen.

Somos conscientes de que en el breve espacio que utilizamos no hemos podido explayarnos y profundizar acabadamente sobre las ideas del grupo y las motivaciones que los llevaron a participar en la revista. No obstante, esperamos empezar a brindar elementos concretos para continuar discutiendo el rol de los intelectuales y la prensa en el período previo al golpe de estado de 1976.

## BIBLIOGRAFÍA

- Adorno, Theodor (2005). *Dialéctica Negativa, la jerga de la autenticidad*. Madrid: Akal.
- Bobbio, Norberto (1995). *Derecha e izquierda: razones y significados de una distinción política*. Buenos Aires: Taurus.
- (1999). *Estado, gobierno y sociedad*. México: FCE.
- Bourdieu, Pierre (1999). *Intelectuales, política y poder*, Buenos Aires: Eudeba.
- (2002). *Campo de poder, campo intelectual. Itinerario de un concepto*. Buenos Aires: Montessor.
- Canelo, Paula (2001). *La legitimación del Proceso de Reorganización Nacional y la construcción de la amenaza en el discurso militar. Argentina 1976-1981* [en línea]. Sociohistórica (9-10).
- Cavarozzi, Marcelo (1984). *Sindicatos y política en Argentina*. Buenos Aires: CEDES.
- Eagleton, Terry (2005). *Ideología. Una introducción*. Barcelona: Paidós.
- Foucault, Michel (2010). *¿Qué es un autor?*. Buenos Aires: El cuenco de plata.
- Laclau, E.; y Mouffe, Ch. (2004). *Hegemonía y estrategia socialista. Hacia la radicalización de la democracia*. Buenos Aires: FCE.
- Manin, Bernard (1995). *Los principios del gobierno representativo*. Buenos Aires: Revista Sociedad nº6.
- Morresi, Sergio (2007). *La democracia de los muertos. Algunos apuntes sobre el liberalismo-conservador, el neoliberalismo y la ideología del Proceso de Reorganización Nacional*, XI Jornadas Interescuelas de Historia. Tucumán.
- (2008a). Neoliberales antes del neoliberalismo, en Soprano, Germán y Frederic, Sabina (orgs.). *Construcción de escalas en el estudio de la política*. Buenos Aires: UNGS – Prometeo.
- (2008b). *La nueva derecha argentina. La democracia sin política*. Buenos Aires: Los Polvorines – UNGS.
- (2011). Un esquema analítico para el estudio de las ideas de derecha en Argentina (1955-1983), en E. Bohoslavsky (comp.), *Las derechas en el Cono Sur, siglo XX*. Actas del Taller de Discusión, UNGS, Los Polvorines.
- Mouffe, Chantal (1999). *El retorno de lo político. Comunidad, ciudadanía, pluralismo, democracia radical*. Buenos Aires: Paidós.
- Quiroga, Hugo y Tcach, César (orgs.) (1996). *A veinte años del golpe, con memoria democrática*. Rosario: Homo Sapiens.
- Rouquié, Alain (1994). *Poder militar y sociedad política en la Argentina*. Buenos Aires: Emecé.
- Saborido, Jorge (2007). Por Dios y la Patria: el ideario del nacionalismo católico en la década de 1970, Ediciones Universidad de Salamanca, Studia Histórica, Vol. 25.
- Schmitt, Carl (1999). *El concepto de lo político*. Madrid: Alianza Editorial.
- Schvarzer, Jorge (1983). *Martínez de Hoz: la lógica política de la política económica*. Buenos Aires: CISEA.
- Spinelli, M. E. (2005). *Los vencedores vencidos: el antiperonismo y la “Revolución Libertadora”*. Buenos Aires: Biblos.
- Terán, Oscar (2010). *Historia de las ideas en la Argentina. Diez lecciones iniciales, 1810-1980*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.



Verón, Eliseo (1985). *El análisis del “contrato de lectura”, un nuevo método para los estudios de posicionamiento de los soportes de los media*, en *Les Medias: Experiences, recherches actuelles, applications*. París: IREP.

Vicente, Martín (2008). *Rastros de azufre. La intelectualidad del liberal-conservadurismo argentino, entre la obturación retrospectiva y las lógicas de la última dictadura militar*. Buenos Aires: Tesis de Maestría, IDAES-UNSAM, Mimeo.

----- (2010). Una serie de exploraciones a partir de las ideas políticas de los economistas del liberal-conservadurismo: lineamientos ideológicos de la última dictadura, perfiles intelectuales y polémicas al interior del liberalismo, en V Jornadas de Historia Contemporánea, Los Polvorines, UNGS.

Williams, Raymond (2009). *Marxismo y literatura*. Buenos Aires: Las Cuarenta.